

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Sobre las razones de un desdoblamiento: lo hostil en transferencia.

Lubián, Elena Carmen.

Cita:

Lubián, Elena Carmen (2006). *Sobre las razones de un desdoblamiento: lo hostil en transferencia*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/496>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/e8m>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE LAS RAZONES DE UN DESDOBLAMIENTO: LO HOSTIL EN TRANSFERENCIA

Lubián, Elena Carmen
Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La producción de las categorías positiva y negativa en relación a la transferencia da cuenta de un campo de obstáculos que Freud intenta cernir sin lograr formalizar: las mismas introducen la reflexión acerca de configuraciones de la transferencia que hacen obstáculo a la instalación del dispositivo o que complican la prosecución de la cura en el interior mismo de la neurosis de transferencia, por lo cual no pueden ser planteadas como fuera de transferencia.

Palabras clave

Transferencia Negativa Hostil Pulsión

ABSTRACT

ABOUT THE REASON OF A SPLITTING:
THE HOSTILE THING IN TRANSFERENCE

The production of the positive and negative categories in relation to the transference has big number of obstacles that Freud tries to explain but can't formalize. This ones makes an introduction to de reflexion of the configurations of the transference which are makes an obstacle to the installation of the device or that complicates the prosecution of the cure in the inside if the neurotic of the transference, because of that there cannot be planteated as if they were outside of the transference.

Key words

Negative Transference Hostile Drive

Es en el marco de la interrogación por el lugar de las resistencias en el proceso de un análisis que Freud se ve llevado a categorizar el concepto transferencia. En "La dinámica de la transferencia" (1912) da cuenta de las razones que conducen a esta modificación conceptual. *"Al fin uno cae en la cuenta de que no puede comprender el empleo de la trasferencia como resistencia mientras piense en una «trasferencia» a secas. Es preciso decidirse a separar una trasferencia «positiva» de una «negativa», la trasferencia de sentimientos tiernos de la de sentimientos hostiles, y tratar por separado ambas variedades de trasferencia sobre el médico."* Introduce de este modo dos categorías que dan cuenta de dimensiones diferentes de este concepto. Cabría esperar luego de esta argumentación que Freud se sirviese de este desdoblamiento para diferenciar una vertiente de la transferencia que al servicio de las resistencias obstaculiza el proceso de la cura, de otra que propicia su consecución. Sin embargo inmediatamente Freud sorprende al agregar que, a su vez, es necesario descomponer a la transferencia positiva en otras dos dimensiones: una que pone en juego sentimientos tiernos, susceptibles de conciencia y otra constituida por persecuciones inconcientes de los mismos que se remontan a fuentes eróticas. Finalmente arriba a la siguiente conclusión: *"La solución del enigma es, entonces, que la trasferencia sobre el médico sólo resulta apropiada como resistencia dentro de la cura cuando es una trasferencia negativa, o una positiva de mociones eróticas reprimidas."*

No es, entonces en rigor, desde el desdoblamiento sino desde la configuración de un campo que lo entrecruza que explicará lo que supuestamente para ser explicado requería del desdoblamiento...

Este movimiento corrobora que las categorías Positiva y Negativa, más allá de la significación habitual de estos términos, no predicen en este caso acerca de una valoración respecto de las dimensiones de la transferencia que posibilitan u obstaculizan el camino de la cura.[i] Advertimos entonces que la lógica que guía esta operación se sustenta en el modo en que Freud concibe el dualismo pulsional solidario a su vez con la noción de conflicto psíquico[iii]. Freud mantiene este esquema para dar cuenta de los obstáculos en la cura aún cuando modifica los términos que dan cuenta del dualismo pulsional en tanto este esquema responde fundamentalmente a una concepción "dualista" Es por este motivo que le resulta epistemológicamente complejo incluir la vertiente erótica y la hostil dentro de una misma categoría.

Lacan, por su parte, en escasas referencias al respecto, presentes particularmente en su discusión con los postfreudianos, señala sus reparos e incluso su oposición con relación al uso de estas categorías por considerarlas vagas, imprecisas y por sobre todo enlazadas a una concepción de la cura que hace de la contratransferencia una herramienta equivalente a la transferencia.

En la tesis III de "La agresividad en psicoanálisis" plantea que la transferencia negativa es el nudo inaugural del drama analítico en tanto debemos poner en juego la agresividad del sujeto para con nosotros, allí donde la abstinencia evoca un ideal de impasibilidad y la interpretación pone en cuestión el saber del yo. En este sentido aborda a la transferencia negativa como una transferencia imaginaria[iii] sobre la persona del analista. El drama inaugural supone soportar sobrepasar la

instancia del diálogo del yo a yo para que el análisis sea posible.

Este desarrollo está presente en el contexto de su cuestionamiento al modo en que los postfreudianos han concebido la dirección de la cura, centrándola en la interpretación de la transferencia lo que otorga primacía al eje de las relaciones imaginarias y apostando a una interlocución yo a yo. Si bien la impasibilidad del analista, y su correlato: la regla fundamental, despiertan inevitablemente la intención agresiva del analizante, desplegada a ciegas en el discurso; la inversa, es decir encontrar en el analista un otro yo alimenta el fenómeno de la transferencia negativa ya que incentiva al extremo la tensión agresiva característica del eje imaginario. Dirá Lacan, que no se trata de no alojar la tensión agresiva, pero sí de evitar que la intención agresiva en el paciente "encuentre el apoyo de una idea actual de nuestra persona suficientemente elaborada para que pueda organizarse en esas reacciones de oposición, de denegación, de ostentación y de mentira que nuestra experiencia nos demuestra que son los modos característicos de la instancia del yo en el diálogo". [iv]

Lacan considera que la transferencia negativa **se instala como obstáculo** al análisis, más allá de su inevitable aparición, fundamentalmente cuando como efecto de una dirección errada se induce al sujeto a una reacción hostil, no tanto por lo que se le responde sino fundamentalmente por el lugar desde el cual se responde. En este sentido afirmará que *"la resistencia del sujeto, cuando se opone a la sugestión, no es sino deseo de mantener su deseo. Como tal, habría que ponerla en la columna de la transferencia positiva, puesto que es el deseo el que mantiene la dirección del análisis, fuera de los efectos de la demanda."*

¿Es esta la única causa a la que responde la emergencia de la transferencia negativa? Es preciso, en principio, mantener en el horizonte el contexto preciso en que Lacan formula estas afirmaciones. Del mismo modo en que no podemos descontextuar y generalizar afirmaciones tales como la resistencia es del analista o el acting out es una respuesta al corrimiento del analista de su posición sin correr el riesgo de sesgar sus conceptualizaciones, consideramos necesario no reducir el estatuto de la transferencia negativa planteándola exclusivamente como consecuencia de un extravío en la dirección de la cura.

Más allá de las complicaciones que devienen del uso de las categorías positiva y negativa, fundamentalmente en tanto parecen haber servido de terreno fértil para el fortalecimiento de una concepción que hace de la contratransferencia una herramienta de la cura, su producción da cuenta de un campo de obstáculos que Freud intenta cernir sin lograr formalizar: es decir las mismas introducen la reflexión acerca de configuraciones de la transferencia que hacen obstáculo a la instalación del dispositivo -al menos respecto del modo en que Freud lo concibió- o que complican la prosecución de la cura en el interior mismo de la neurosis de transferencia, por lo cual no pueden ser planteadas como fuera de transferencia.[v]

¿Porqué estas configuraciones hacen obstáculo a la cura?. Desde la concepción freudiana, fundamentalmente porque instauran la repetición por sobre la posibilidad del recuerdo. En rigor podemos decir resisten allí donde dan cuenta de un fracaso de la ligadura que impide abordarlas a través de la interpretación.

En 1940 en el Esquema del Psicoanálisis Freud considera que actúa con eficacia en favor nuestro fundamentalmente la transferencia positiva^[vi], factor al que le otorga primacía incluso por sobre la necesidad de curarse del padecer. Asevera que, en cambio, pugnan contra nosotros la transferencia negativa, la resistencia de represión del yo, el sentimiento de culpa oriundo de la relación con el superyó y la necesidad de estar enfermo anclada en unas profundas alteraciones de su economía pulsional.

Sin embargo es la existencia de la transferencia negativa la

que le permite argumentar que el psicoanálisis no opera por sugestión.[vii]

En tanto Freud caracteriza a la transferencia negativa en relación a la hostilidad, luego de la reformulación de los términos que dan cuenta del dualismo pulsional, la misma quedará a cuenta de la acción de la pulsión de muerte.

A partir de esta formulación Freud considera que no podemos negar la existencia de una agresión y una destrucción no erótica. Reflexionando acerca de las complicaciones a las que lo enfrenta esta formulación, afirma que: *"Las exteriorizaciones del Eros eran harto llamativas y ruidosas; cabía pensar que la pulsión de muerte trabajaba muda dentro del ser vivo en la obra de su disolución, pero desde luego eso no constituía una prueba. Más lejos nos llevó la idea de que una parte de la pulsión se dirigía al mundo exterior, y entonces salía a la luz como pulsión a agredir y destruir. Así la pulsión sería compelida a ponerse al servicio del Eros, en la medida en que el ser vivo aniquilaba a un otro, animado o inanimado, y no a su sí-mismo propio. A la inversa, si esta agresión hacia afuera era limitada, ello no podía menos que traer por consecuencia un incremento de la autodestrucción, por lo demás siempre presente."*

Resta una pregunta que no abordaremos en esta ocasión: Las ruidosas manifestaciones del odio: ¿testimonian de un acotamiento de la posición masoquista del sujeto o más bien velan lo que subyace mudo detrás? ¿Son en rigor manifestaciones de lo que Freud nombra como agresión dirigida hacia fuera, lectura que tendería a hacer equivaler agresión y agresividad, o comportan otro tipo de mecanismo?

En el Seminario 11 Lacan se aboca a interrogar los conceptos fundamentales del psicoanálisis en tanto son ellos los que aportan una lógica a su campo. Al centrarse en el concepto transferencia señala que en la opinión común es representada por un afecto y calificada vagamente como positiva o negativa. Lacan aborda con ironía el alcance de estas dimensiones, apuntando a resaltar la imprecisión conceptual que las mismas comportan.

Es en este Seminario que introduce la función del Sujeto Supuesto Saber respecto de la transferencia indicando que *"la transferencia es impensable, si no se toma su inicio en el sujeto supuesto saber."* Sin embargo esta función cobrará su verdadero alcance cuando Lacan formalice el algoritmo de la transferencia despejando las significaciones imaginarias con las que en ocasiones se reviste esta función.

En el seminario XXIV afirma que la transferencia positiva es aquello que trató de definir *"bajo el nombre de sujeto supuesto saber. ¿Quién es supuesto saber? Es el analista. Esto es una atribución, como lo indica la palabra supuesto... El que sabe, en el análisis, es el analizante."* [viii]

La producción de la transferencia, tal como resulta de la escritura del algoritmo, supone un operador previo, el deseo del analista, que opera como condición para que esta suposición de saber devenga, efecto de su intervención, despliegue del saber inconsciente y adquiera entonces el estatuto de entrada en transferencia. En este último sentido SSS y saber inconsciente son homólogos, incluso indiscernibles.

Este equiparamiento entre transferencia positiva y SSS no deja dudas con relación a que Lacan no sigue el ordenamiento freudiano que incluye como subcategoría de la positiva a la transferencia erótica ya que la misma no puede ser planteada en términos de despliegue del saber inconsciente.

En una ocasión anterior planteamos el recorte de un problema: que Lacan escriba el algoritmo de la transferencia centrándose en su aspecto significante, aún cuando explicita que el objeto a es el referente latente, no deja de tener consecuencias. Este modo de escribir el algoritmo ha quizás contribuido, más allá de otros desarrollos de Lacan, a que se identifiquen Transferencia y SSS, sin embargo no son dos campos que se recubran mutuamente. Si bien la neurosis de transferencia implica la producción de un saber y en consecuencia la atribución de este saber a un sujeto supuesto, en rigor encuentra su funda-

mento en la pulsión. Si así no fuese no podríamos incluir dentro de la misma, entre otros fenómenos, a la transferencia negativa y quizás, tal como lo advierte Freud, no habría modo de no sospechar que *los resultados curativos se reducirían a ser de naturaleza sugestiva*, prestándose entonces el psicoanálisis ha conformarse como un idealismo.

En el Seminario XI Lacan propone, frente a la vaguedad conceptual que ponen en juego la transferencia negativa y la transferencia positiva, decir "*con más exactitud que la transferencia positiva se da cuando aquel del que se trata, el analista en este caso, ¡pues bien! cae simpático -Y negativa, cuando no se le quitan los ojos de encima.*"

Si bien esta definición no se libra de la imprecisión conceptual antes denunciada, no deja de ser, portando el sello de la ironía, sumamente ilustrativa: sabemos del eficaz pero limitado alcance de la simpatía a la vez que intuimos la densidad de unos ojos que no se quitan de encima [ix], figura que se presta para evocar lo inhóspito del campo de la pulsión cuando el mismo irrumpe en lo imaginario sin el soporte de la dimensión significante.

Es fundamentalmente por la problemática que esta categoría introduce que, quizás, no deba ser tan sencillamente desdeñada. Que esta problemática se haya desplazado a la interrogación por el afecto, a secas, es lo que contribuye al extravío denunciado por Lacan pero la denuncia no clausura el problema. [x]

el análisis resistente a la interpretación y que atañe al concepto del montante de afecto.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1912) "La dinámica de la transferencia" En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 12

FREUD, S. (1930) "El malestar en la cultura". En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 21

FREUD, S. (1938) "Esquema del psicoanálisis" En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 23

LACAN, J. (1948) "La agresividad en psicoanálisis". México, Siglo XXI, 1980

LACAN, J (1964) "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" S XI . España, Barral Editores, 1974.

LACAN; J (1967) "Proposición del 9 de octubre de 1967"

LACAN, J (1977) "Lo no sabido que sabe de la una-equivocación" S XXIV Inédito

NOTAS

[i] Es relevante subrayar que la connotación valorativa a la que inducen los términos positiva y negativa no está presente en Freud, es quizá la significación moral que habitualmente cobran los mismos lo que ha contribuido a un extravío del que no podemos responsabilizar a Freud

[ii] Dualismo que es formulado en esta época en términos de la oposición pulsiones yoicas- pulsiones sexuales. La categoría positiva refiere específicamente a las manifestaciones de sentimientos que se ordenan respecto del Eros, mientras que la negativa refiere a sentimientos hostiles que responden a los intereses egoístas del yo al servicio de la auto conservación.

[iii] ... "*De una de las imagos más o menos arcaicas que, por un efecto de subducción simbólica,... ha excluido del control del yo tal función y tal segmento corporal, que por una acción de identificación ha dado su forma a tal instancia de la personalidad*".

[iv] Desde esta perspectiva sitúa la subida a escena de la transferencia negativa en el análisis de Dora, en tanto el precio que se paga cuando los prejuicios del analista extravían la dirección.

[v] "*A fin de que- el paciente- no caiga en un estado que lo vuelva inaccesible a todo medio de prueba, uno procura que ni el enamoramiento ni la hostilidad alcancen una altura extrema.*"

[vi] Habría que especificar, según su propuesta, tierna, salvo que a esta altura, por el modo en que lo enuncia, demos por sentado que se ha resignado a incluir la erótica dentro de la categoría negativa más allá de la complicación que esto introduce respecto de su esquema dualista.

[vii] En la Conferencia XXVIII advierte que "*Los resultados curativos producidos bajo el imperio de la transferencia positiva están bajo sospecha de ser de naturaleza sugestiva... el hecho de que durante la cura tenemos que luchar incesantemente contra resistencias que saben mudarse en transferencias negativas (hostiles) opera en sentido contrario a la producción de sugerencias singulares*".

[viii] "*No siempre se sabe lo que es la transferencia positiva. Yo traté de definirlo bajo el nombre de sujeto supuesto saber. ¿Quién es supuesto saber? Es el analista. Esto es una atribución, como lo indica la palabra supuesto. Una atribución, no es más que una palabra. Hay un sujeto, algo que esté debajo, que es supuesto saber. Saber es, pues, su atributo. No hay más que una molestia, esto es que es imposible dar el atributo del saber a cualquiera. El que sabe, en el análisis, es el analizante. Lo que él desarrolla, es lo que sabe, salvo que está otro - ¿pero hay un otro? - que sigue lo que él tiene que decir, a saber lo que sabe*".

[ix] No quitarle a alguien los ojos de encima responde tanto a un odio no acotado como a una pasión enfermiza que no encuentran en la función de la falta una función pacificadora que inscriba un corte que escanda la pura continuidad. Esos ojos parecieran servir para evocar tanto a lo real pulsional como a un imaginario que toma cuerpo en una imagen no afectada por la marca de la castración.

[x] En un simposio del Campo Freudiano, uno de los participantes resalta el intento de los postfreudianos de indagar todo un campo que se presenta en